Varulven

by Regina D'Inverno

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Horror, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Merida
Pairings: Hiccup/Merida
Status: Completed
Published: 2015-11-08 03:20:36
Updated: 2015-11-08 03:20:36
Packaged: 2016-04-27 10:52:34
Rating: T
Chapters: 1
Words: 4,642
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La doncella se perdiÃ³ en el bosque y se encontrÃ³ con un enorme lobo gris...

Varulven

**Disclaimer: **_CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n 2 _y _Valiente,_ pertenecen a sus respectivos creadores.

**Advertencia: **Rating T por escenas violentas.

* * *

><p>Soundtrack: "Follow me up to Carlow"- Obscurus Orbis

"Njaalkeme" - Garmarna

* * *

><p>Los matrimonio polÃ-ticos no eran ninguna novedad para MÃ¨rida (1), un par de aÃ±os atrÃ¡s ella misma luchÃ³ para librarse de un posible matrimonio no deseado, convirtiendo en el proceso a su propia madre en una osa. Pero ahora todo era diferente, la intrusiÃ³n romana a las Tierras Altas **(2)** era cada vez mÃ¡s osada, el reino de DunBroch necesitaba crear y fortalecer sus alianzas con otros reinos y tribus si es que deseaban mantener su libertad. Los generales romanos eran unos excelentes estrategas militares, era necesario reunir fuerzas para poder luchar contra ellos. Por ello, no es de extraÃ±ar que sus padres hayan decidido casarla con el heredero de una tribu vikinga que contaban con unos curiosos aliados: dragones.

Fergus, al enterarse de ciertas leyendas que circulaban entre los marineros que incluÃ-an dragones y vikingos, no dudÃ³ en averiguar si

esos rumores eran reales. Al confirmar aquellos rumores, sin pensarlo dos veces, decidiÃ³ tratar de formar una alianza con esa misteriosa tribu vikinga que, segÃºn investigÃ³, se llamaba Berk. Tal vez los dragones que poseÃ-an podrÃ-an combatir con esos extraÃ±os monstruos que los romanos solÃ-an llevar a las batallas en las Tierras Altas **(3)**.

Para que esa alianza se volviera sÃ³lida y prÃ¡cticamente inquebrantable, Fergus decidiÃ³ casar a su Ãºnica hija con el hijo de Estoico el Vasto, el Jefe de la tribu de Berk. Con esta alianza todos ganaban, las Tierras Altas serÃ-a exitosamente defendidas y Berk ganaba cuantiosas provisiones para combatir los implacables inviernos nÃ³rdicos **(4)**. Para su suerte, Estoico, aceptÃ³ la propuesta, desesperado por alimentar a su gente.

Por esta razÃ³n, Fergus vio conveniente hacer una visita junto con su hija para conocer a sus aliados y concretar el matrimonio arreglado.

Cuando llegÃ³ a la aldea, luego de un insoportable y turbulento viaje por mar, la joven princesa esperaba encontrarse con el hijo del jefe, su futuro esposo, pero, para su sorpresa, Ã©l no la recibiÃ³ en el puerto. En su lugar, se encontraba Estoico, quien murmurÃ³ una disculpa por la ausencia de su hijo, al aparecer el futuro lÃ-der de la aldea se encontraba de viaje.

Luego de esa escueta bienvenida, a MÃ¨rida le fue dada una pequeÃ±a habitaciÃ³n en la casa del jefe, de la cual no se atrevÃ-a a salir, a pesar de las insistencias de su padre para socializar con sus aliados. Â¿La razÃ³n? El clima, la pelirroja amaba los dÃ-as calurosos, pero en aquellas tierras lejanas todo era distinto. El frÃ-o penetraba en los huesos de manera sorprendente, sin importar cuÃ¡nto se abrigue.

Si pensaba que el invierno en DunBroch era malo, su opiniÃ³n cambiÃ³ radicalmente al estar en Berk. En aquel lugar el frÃ-o era implacable, las capas de nieve eran muy gruesas y la escasa vegetaciÃ³n que se podÃ-a encontrar allÃ- estaba muerta o congelada. Ese ambiente era desolador para ella, quien amaba la floreciente naturaleza, extraÃ±aba los bosques tupidos de las Tierras Altas. Â¿Realmente tendrÃ-a que vivir en un lugar asÃ-?

Para empeorar, en toda su estadÃ-a no habÃ-a visto a su prometido en ningÃºn momento, segÃºn Estoico, el chico seguÃ-a en su viaje exploratorio, Â¿hasta dÃ³nde diablos habrÃ-a ido? Lo poco que sabÃ-a de Ã©l era por las historias que escuchÃ³ de Estoico, al parecer el futuro lÃ-der de la aldea era una especie de hÃ©roe local. Pero, aÃºn asÃ-, no estaba impresionada, querÃ-a verlo en persona.

La pelirroja suspirÃ³ con resignaciÃ³n, ella pronto se convertirÃ-a en una mujer casada con un hombre desconocido, Â¡ni siquiera sabÃ-a su nombre! Todos en la aldea guardaban silencio, incluido su propio padre, al parecer esperaban que ella misma lo conociera en persona, sin ninguna clase de intermediario.

Aunque MÃ¨rida ya habÃ-a asumido el hecho de que se tendrÃ-a que casar con un hombre que no amaba por el bien de su gente, aÃºn le costaba aceptarlo pero no tenÃ-a otra opciÃ³n, despuÃ©s de todo como futura heredera del reino de Dunbroch, tenÃ-a que proteger a su gente, a cualquier precio.

Se suponÃ-a que sÃ³lo se quedarÃ-an unos pocos dÃ-as pero debido a que en las costas se habÃ-a formado una gruesa capa de hielo, los barcos no podÃ-an zarpar y Fergus aÃºn no se atrevÃ-a a montar en un dragÃ³n. Era obvio que se quedarÃ-an unos dÃ-as mÃ¡s.

MÃ¨rida suspirÃ³ por enÃ©sima vez mientras se apoyaba en el marco de la ventana de su habitaciÃ³n, para ver el inmenso cielo nocturno, extraÃ±aba su hogar. En Berk, no conocÃ-a a nadie ni tenÃ-a ningÃºn amigo, por alguna razÃ³n no podÃ-a socializar, tal vez el intenso frÃ-o le bajaba los Ã¡nimos. Ni siquiera podÃ-a estar junto a su padre, pues Ã©l se encontraba la mayor parte del tiempo con Estoico y BocÃ³n, el herrero de la aldea, hablando sobre dragones o discutiendo sobre polÃ-tica y guerra.

Ella no soportaba el encierro, Â¡no era ninguna dama delicada! Se apartÃ³ de la ventana con molestia. Si se iba a quedar en Berk, por lo menos deberÃ-a explorarlo, Â¡el frÃ-o no era ninguna excusa! No podÃ-a aguantarlo mÃ¡s, la pelirroja tomÃ³ la gruesa capa de piel que le habÃ-an obsequiado en su llegada y saliÃ³ de la habitaciÃ³n. EscabullÃ©ndose en la oscuridad de la noche, escapÃ³ hacia el campo abierto nÃ³rdico.

Debido a que eran altas horas de la noche, las calles de la aldea se encontraban desiertas. Mientras caminaba, sus botas de piel se hundÃ-an en la espesa capa de nieve. CaminÃ³ una buena cantidad de tiempo por un terreno lleno de accidentes hasta que se encontrÃ³ con un enorme bosque, inconscientemente sonriÃ³ recordando a las Tierras Altas, sÃ-, ese lugar la llenaba de nostalgia. Sin pensarlo dos veces se adentrÃ³ en el bosque, era un lugar que merecÃ-a ser explorado.

Aquella noche era luna llena, debido a la pÃ¡lida luz lunar en contraste con la oscuridad del cielo el ambiente tenÃ-a una extraÃ±a tonalidad azul. Todos los Ã¡rboles del bosque estaban congelados y con las ramas desnudas y tiesas, su frondosidad impedÃ-a la vista completa del cielo. El suelo estaba cubierto con una gruesa capa de nieve y una densa niebla bailaba entre los Ã¡rboles, dÃ¡ndole al bosque un aspecto intimidante

Un viento helado golpeÃ³ directamente el rostro de la pelirroja, hecho que detuvo sus pasos. ObservÃ³ el paisaje helado, notando algo extraÃ±o en el ambiente.

El silencio inundaba anormalmente el lugar, Â¿QuÃ© pasÃ³ con los animales? De repente, unos pasos resonaron tras suyo. Alarmada, MÃ¨rida se dio la vuelta y observÃ³ algo que hizo que un temblor helado recorriera su espalda, se preguntÃ³ cÃ³mo es que no se dio cuenta de su presencia. Se trataba de un enorme lobo gris, casi del tamaÃ±o de Angus. La princesa notÃ³ con terror que esa criatura tenÃ-a una mirada sanguinaria, definitivamente no se trataba de un lobo normal, pareciera que destilara un terrible deseo de sangre.

La pelirroja retrocediÃ³ unos pasos, queriendo mantener una distancia segura de aquella amenaza. No sabÃ-a cÃ³mo explicarlo, pero percibÃ-a algo de humano en ese lobo pero no precisamente humanidad, sino algo oscuro como el gusto por matar.

Para su sorpresa y terror, el lobo hablÃ³: â€“Tu corta vida acaba ahora, debes dejar que tu sangre corra por mis dientes.

MÃ¨rida frunciÃ³ el ceÃ±o y sonriÃ³ con burla, a pesar de estar internamente muy asustada â€“Â¿Crees que me dejarÃ-a matar tan fÃ¡cilmente? Pues te equivocaste de doncella â€“. TratÃ³ de sonar firme pero su voz estaba ligeramente temblorosa, aÃºn asÃ- logrÃ³ mantener la compostura, agradeciÃ³ mentalmente a su madre por enseÃ±arle a dominar sus sentimientos.

La provocaciÃ³n enfureciÃ³ al lobo, quien dio un enorme salto hasta la princesa. Ella se hizo a un lado rÃ¡pidamente para luego trepar a un alto oak.** (5)** La madera helada lastimaba sus dedos pero no le importaba, sÃ³lo querÃ-a sobrevivir. SiguiÃ³ trepando, con los gruÃ±idos del animal golpeando sus oÃ-dos. Con mucho esfuerzo, MÃ¨rida finalmente alcanzÃ³ una rama lo suficientemente gruesa como para aguantar su peso. Ya estaba seguraâ€¦ por el momento, la princesa sabÃ-a que no podÃ-a quedarse en esa rama por siempre, tenÃ-a que pensar en otra ruta segura de escape Â¿Pero cuÃ¡l?

El lobo empezÃ³ a dar vueltas alrededor del Ã¡rbol como si pensara en algo, los Ãºnicos sonidos que se podÃ-an escuchar en ese momento eran las pisadas de las enormes patas de lobo en la nieve blanca, el viento acariciando las ramas desnudas de los Ã¡rboles circundantes y la propia respiraciÃ³n de la pelirroja.

Entonces, la tensiÃ³n del momento se vio interrumpida por un terrible y potente aullido proveniente del lobo gris. Ante el estruendo, MÃ¨rida se tapÃ³ los oÃ-dos con las palmas de la mano y cerrÃ³ los ojos, pasaron unos cuantos segundos hasta que la joven sintiÃ³ como la rama en la que estaba sentada comenzÃ³ a temblar. Entonces, abriÃ³ los ojos y vio como el lobo enorme empezÃ³ a desenterrar las raÃ-ces del oak con sus enormes garras. Un escalofrÃ-o helado recurriÃ³ toda su espalda, impulsivamente, ante la perspectiva de una muerte horrenda, de los labios delgados de MÃ¨rida se escapÃ³ un grito desgarrador.

De la frente de la pelirroja brotaban diminutas gotas de sudor. TenÃ-a que pensar en algo y rÃ¡pido, sino ese enorme lobo la iba a matar. Se maldijo internamente por el hecho de no haber tenido la prudencia de llevar alguna arma consigo. PaseÃ³ su mirada celeste por todo el lugar en busca de cualquier cosa que pudiese facilitar un posible escape. Definitivamente no iba a morir en ese lugar desconocido, primero lucharÃ-a. Sin pensarlo dos veces, MÃ¨rida se lanzÃ³ de la rama justo antes de que el oak finalmente cediera, pero con tan mala suerte que al caer sobre el suelo, ya muy alejada del Ã¡rbol, su tobillo derecho se estrellÃ³ contra una roca semienterrada en la nieve. El inesperado accidente ocasionÃ³ que terminara cayendo boca abajo pero la nieve helada contra su cuerpo impidiÃ³ que se desmayara de dolor.

Se levantÃ³ tambaleante y lo primero que vio fue al lobo dirigiÃ©ndose hacia ella con una lentitud depredadora, sabÃ-a muy bien que tenÃ-a correr para escapar. TratÃ³ de apoyarse sobre su tobillo daÃ±ado pero en cuanto lo hizo sintiÃ³ como un potente rayo de dolor recorriÃ³ desde su tobillo hasta su columna vertebral. MÃ¨rida se mordiÃ³ los labios con fuerza para contener el grito que querÃ-a salir de su boca. Estaba segura que su tobillo daÃ±ado aÃºn podÃ-a aguantar su peso. Entonces, empezÃ³ a caminar tan rÃ¡pido como pudo debido a que el dolor de su tobillo le impedÃ-a correr. A cada pisada sentÃ-a una terrible punzada de dolor, el viento helado soplaba contra su rostro manchado de lÃ¡grimas; podÃ-a sentir al lobo

aullando contra su espalda pero aÃºn asÃ- no se detuvo, querÃ-a vivir.

No sabÃ-a hacia dÃ³nde se dirigÃ-a, sÃ³lo querÃ-a alejarse de esa extraÃ±a criatura que la perseguÃ-a con una extraÃ±a calma. "_EstÃ¡ jugando conmigo_". PensÃ³ con ira, ella era consciente de que si la bestia realmente lo quisiera podÃ-a devorarla en ese mismo instante.

Los Ã¡rboles del bosque temblaban a causa del viento. A cada minuto que pasaba, podÃ-a sentir nÃ-tidamente el ardor de sus pulmones y el palpitar de su tobillo. Poco a poco el ritmo que seguÃ-a empezÃ³ a disminuir, se estaba cansando.

Justo cuando el lobo empezaba a disminuir la distancia que los separaba un extraÃ±o gruÃ±ido interrumpiÃ³ la persecuciÃ³n. MÃ¨rida se detuvo, jadeante y confusa, definitivamente el gruÃ±ido no provenÃ-a del extraÃ±o lobo, sonaba mÃ¡s Â¿reptil? BuscÃ³ con la vista el origen del gruÃ±ido pero no vio nada, el bosque estaba desierto. Se dio la vuelta para observar a su perseguidor y vio que estaba quieto, gruÃ±endo amenazadoramente pero no la miraba, mÃ¡s bien parecÃ-a que buscara algo con la vista, su hocico olfateaba el aire como si hubiera descubierto alguna presencia amenazadora para Ã©l. La pelirroja levantÃ³ una ceja, intrigada.

Un extraÃ±o silencio se apoderÃ³ del lugar, de repente MÃ¨rida sintiÃ³ como una extraÃ±a bola de fuego morada pasÃ³ al lado suyo ocasionando que perdiera el equilibrio, no pudo adivinar de dÃ³nde provino. El lobo gris esquivÃ³ rÃ¡pidamente el ataque, olfateÃ³ el aire por un instante, luego lanzÃ³ un fuerte gruÃ±ido que denotaba molestia.

â€“No creas que estÃ¡s a salvo, volverÃ© por ti, ninguna presa se me escapa â€“HablÃ³ el animal con voz ronca para luego darse media vuelta, perdiÃ©ndose entre la niebla.

â€“Suerte con eso â€“SusurrÃ³ MÃ¨rida recobrando el aliento, se limpiÃ³ las lÃ¡grimas de su rostro con el dorso de su mano izquierda. Ya repuesta, buscÃ³ con la mirada lo que sea que haya asustado al extraÃ±o lobo, no lograÃ³ ver nada a primera vista, la niebla estaba muy densa. Pero un sonido llamÃ³ su atenciÃ³n parecÃ-a el aleteo de un ave, un ave muy grande. RÃ¡pidamente levantÃ³ la vista al cielo y vio una extraÃ±a criatura volando sobre ella Â¿Por quÃ© no lo notÃ³ antes?

Â¿Era un dragÃ³n? No recordaba a ver visto a ninguno como ese, tal vez era algÃºn monstruo devora-hombres como el anterior.

â€“No, otro mÃ¡s â€“gimiÃ³ la joven mientras se daba la vuelta para reanudar su caminata rÃ¡pida, en la misma direcciÃ³n por la que habÃ-a huido el lobo. Definitivamente Berk estaba lleno de fenÃ³menos Â¡No podÃ-a vivir asÃ-!

â€“Â¡Espera! Â¡Es peligroso que vayas por allÃ¡! â€“Una voz masculina resonÃ³ en el ambiente.

MÃ¨rida se detuvo por un instante, Â¿La criatura podÃ-a hablar? SacudiÃ³ la cabeza, no querÃ-a distraerse, ademÃ¡s tenÃ-a mala experiencia con monstruos parlantes, no podÃ-a confiar en ninguno.

SiguiÃ³ adelante sin escuchar la advertencia de la voz desconocida. A cada paso que daba la niebla se hacÃ-a mÃ¡s espesa, pero finalmente perdiÃ³ de vista al extraÃ±o monstruo negro. Un fuerte ventarrÃ³n sacudiÃ³ las ramas de los Ã¡rboles. De repente sintiÃ³ como algo enorme la golpeaba muy fuerte, impulsÃ¡ndola hacia atrÃ¡s.

Aturdida, la pelirroja abriÃ³ los ojos para encontrarse frente al enorme lobo gris que la atacÃ³. TenÃ-a una mirada llena de un deseo asesino, ella contuvo la respiraciÃ³n.

â€“Tu corta vida acaba ahora, es hora de que dejes correr tu sangre â€“. Dijo la bestia mirÃ¡ndola a los ojos.

Sin apartar la mirada del animal, la pelirroja tanteÃ³ con sus manos el suelo a su alrededor en busca de una posible arma, hasta que encontrÃ³ una rama seca larga. Sin pensarlo dos veces, clavÃ³ esa rama en el ojo izquierdo del lobo, quien aullÃ³ de dolor ante la agresiÃ³n. La sangre y el lÃ-quido ocular mancharon el rostro y la ropa de MÃ¨rida.

â€“Maldita mujer â€“gruÃ±Ã³ mientras sacudÃ-a la cabeza.

La joven aprovechÃ³ la distracciÃ³n para arrastrarse lo mÃ¡s lejos del lobo, a pesar de sentir que su tobillo le latÃ-a por el dolor.

Un extraÃ±o olor llamÃ³ su atenciÃ³n, parecÃ-a un tipo de combustible, levantÃ³ la vista y vio una especie de gas verde emanando de la niebla. De repente, una especie de espada de fuego, saliÃ³ volando de ese mismo lugar, dejando tras de sÃ- una lÃ-nea de llamas de fuego. Tuvo que agacharse para no interponerse en la trayectoria de esa extraÃ±a arma.

â€“Â¿QuÃ© rayos fue eso? â€“Se preguntÃ³ mientras se ponÃ-a de pie, soltÃ³ un leve gemido en cuanto su tobillo daÃ±ado se apoyÃ³ en el suelo helado. Un terrible alarido la interrumpiÃ³, se dio la vuelta con el ceÃ±o fruncido. Entonces, vio al lobo retorcerse de dolor, la carne de su pecho tenÃ-a una extraÃ±a mezcla de negro y rojo. El olor a carne quemada inundÃ³ el ambiente. La bestia lanzÃ³ un Ãºltimo alarido y cayÃ³ al suelo, inerte.

La princesa observÃ³ todo, muy aturdida, Â¿fue algÃºn espÃ-ritu quien la ayudÃ³? Unos pasos interrumpieron su reflexiÃ³n. De entre la niebla, una figura se materializÃ³. Se trataba de un hombre que llevaba una mÃ¡scara de cuero extraÃ±a y una especie de armadura.

Â¿Acaso era otro monstruo? â€“Genial â€“AlcanzÃ³ a decir la pelirroja mientras sentÃ-a que su cuerpo se adormecÃ-a del miedo, luego todo se volviÃ³ negro.

* * *

><p>La tranquilidad de la oscuridad se vio interrumpida por una voz masculina que la llamaba.<p>

â€“MÃ¨rida, MÃ¨rida â€“. La voz de Fergus, resonÃ³ en la oscuridad.

Poco a poco, la pelirroja fue abriendo los ojos. Lo primero que vio, mientras su vista se enfocaba, fue el rostro preocupado de su padre. Estaba echada en una cama, con su progenitor sentado a su lado.

â€“Â¿En dÃ³nde estoy? â€“PreguntÃ³ mientras se frotaba los ojos, tratÃ¡ndose de levantar. Â¿Todo fue un sueÃ±o? Un dolor brusco proveniente de su tobillo derecho la hizo gemir. "_Por supuesto que no_", pensÃ³ con sarcasmo. LevantÃ³ la gruesa sÃ¡bana que la cubrÃ-a y vio que su tobillo derecho, ahora desprovisto de la gruesa bota que llevÃ³ esa noche, estaba vendado.

â€“EstÃ¡s en tu habitaciÃ³n, a salvo. Bueno en la habitaciÃ³n que Estoico te dio. Me alegra de que te encuentres bien â€“. Fergus sonriÃ³. â€“Por cierto, el hielo ya es lo suficientemente delgado para zarpar, pero, aÃºn asÃ-, nos quedaremos unos dÃ-as mÃ¡s hasta que te recuperes por completo. Y cuando lleguemos no le digas a tu madre sobre el ataque â€“la expresiÃ³n del rey reflejaba preocupaciÃ³n y miedo. MÃ¨rida comprendiÃ³ su temor, su madre era muy aterradora cuando se enfadaba.

â€“No te preocupes, no quiero recibir ningÃºn regaÃ±o, no dirÃ© nadaâ€“Fergus suspirÃ³ aliviadoâ€“ Cambiando de tema, papÃ¡, Â¡no vas a creer lo que te contarÃ©!, vi en el bosque un sujeto enmascarado y un monstruo tan negro como la noche que podÃ-a hablar â€“. OmitiÃ³ a propÃ³sito la parte del lobo parlante por temor a que la historia sonara demasiado trillada, ademÃ¡s su padre no era muy creyente de las criaturas sobrenaturales, lo mÃ¡s probable es que no le creyera. AgradeciÃ³ en silencio que su madre no se encontrara allÃ-, sino recibirÃ-a el sermÃ³n de su vida

â€“El monstruo que viste se llama Toothless y es un dragÃ³n amable, no es ningÃºn monstruo malvado. Aunque no recuerdo que pueda hablar â€“BocÃ³n sonriÃ³ entrando a la habitaciÃ³n.

MÃ¨rida tratÃ³ de hacer memoria, no recordaba haber visto un dragÃ³n parecido a esa criatura negra que vio en el bosque. Y eso que habÃ-a estado en Berk el suficiente tiempo como para conocer a una gran cantidad de dragones, al menos de vista.

â€“No te esfuerces, Toothless es Ãºnico en su clase.

â€“Â¿Ãšnico?

â€“Hasta ahora no se ha visto a otro de su especie.

â€“Â¿En serio? Eso es genial, despuÃ©s de todo, esa criatura no era mala, solo trataba de ayudarme. Que tonta fui al escapar de ella â€“. La pelirroja sonriÃ³ apenada. Aunque algo confundida, si Toothless no podÃ-a hablar. Entonces, Â¿QuiÃ©n le hablÃ³?

â€“SÃ-, realmente fuiste una tonta â€“.Una voz masculina interrumpiÃ³ la conversaciÃ³n.

"_Esa es la misma voz que escuchÃ©"_, MÃ¨rida levantÃ³ la vista con molestia y vio a un muchacho apoyado en la pared que la miraba con condescendencia _"Â¿CuÃ¡ndo entrÃ³ a la habitaciÃ³n? Un momento, esa armaduraâ€¦" _

â€“Â¡Eres tÃº! Â¡El loco de la mÃ¡scara! â€“La pelirroja lo seÃ±alÃ³ con ira.

â€“Vaya manera de agradecerme el hecho de haberte salvado la vida â€“RespondiÃ³ el muchacho con calma, sin parecer afectado por el insulto.

â€“Â¡Â¿Agradecerte?! Casi me matas del susto.

â€“Yo te salvÃ© dos veces, Â¿no lo recuerdas?

â€“Â¿TÃº estabas con Toothless en ese momento?

â€“Toothless es el mejor amigo de Hiccup. Y fue Ã©l quien te trajo de regreso a la aldea â€“ComentÃ³ BocÃ³n quien miraba la escena entretenido pero fue olÃ-mpicamente ignorado.

â€“AsÃ- es, tus gritos se escucharon a kilÃ³metros de distancia. Tuve que decirle a Toothless que distrajera al lobo para ayudarte a escapar pero te fuiste corriendo directamente hacia el loboâ€“. El desconocido sonriÃ³ levemente.

La pelirroja se cruzÃ³ de brazos con las orejas ardiÃ©ndole de vergÃ¼enza â€“Supongo que gracias, pero aÃºn asÃ- podrÃ-a habÃ©rmelas arreglado sola. Lo tenÃ-a bajo control.

â€“Pues no fue eso lo que yo vi, de hecho estabas llorando.

â€“Â¡EstÃ¡ bien! Â¡EstÃ¡ bien! Si necesitaba ayuda â€“ChillÃ³ MÃ¨rida con las mejillas tan rojas como una amapola. Deseosa de que la humillaciÃ³n parara, estaba frente a demasiadas personas. â€“AdemÃ¡s, Â¿quiÃ©n eres tÃº? â€“inquiriÃ³ con rudeza.

â€“MÃ¨rida â€“Fergus susurrÃ³ lentamente, incÃ³modoâ€“ Te presento a Hiccup, tu prometido.

â€“Â¿Eh? â€“"_EstÃ¡s bromeando, Â¡tiene que ser una broma!_"â€“Â¡El seÃ±or sarcasmo es mi prometido!

Hiccup se cruzÃ³ de brazos, con el ceÃ±o fruncido. â€“TambiÃ©n es un gusto conocerte, prometida.

MÃ¨rida lo mirÃ³ por un instante. Ciertamente era un poco lindo. "_SÃ³lo un poco_", se aclarÃ³ mentalmente. PodrÃ-a a ver sido peor, mucho _peor_, al menos no era un musculoso exagerado_._ Ya habÃ-a visto a los vikingos que vivÃ-an en Berk. â€“Si no me doliera tanto el tobillo, me levantarÃ-a y te golpearÃ-a.

â€“Pero no puedes hacerlo â€“El castaÃ±o sonriÃ³ con superioridad ante la ira de la princesa.

Antes de que se inicie cualquier pelea, ya sea verbal o fÃ-sica, Fergus intervino â€“Â¿QuÃ© fue lo que te atacÃ³, MÃ¨rida?

â€“Un lobo enorme que podÃ-a hablar â€“. RespondiÃ³ la pelirroja apartando con desprecio la mirada que tenÃ-a posada sobre Hiccup, Ã©ste se limitÃ³ a rodar los ojos.

â€“Definitivamente se trataba de Varulven â€“dijo BocÃ³n con tono

serioâ€“, es un hombre-lobo que acechaba por los bosques. Una vez encontrÃ© un brazo ensangrentado de una mujer en el bosque, estoy seguro que fue su obra. No conozco a nadie que haya podido sobrevivir a sus ataques.

Hiccup mirÃ³ a MÃ¨rida con curiosidad, si ella pudo sobrevivir al ataque de Varulven, definitivamente no era una doncella cualquiera. Cuando le dijeron que se iba a casar con una princesa, se imaginÃ³ a una adolescente malcriada, engreÃ-da y delicada. Bueno, tal vez tenÃ-a razÃ³n en lo de engreÃ-da. Ã‰l mismo vio como ella luchÃ³ con valentÃ-a por su vida a pesar de estar herida y agotada. Esa muchacha tenÃ-a una voluntad de fuego.

La pelirroja bajÃ³ la mirada, realmente pudo morir esa noche. Le debÃ-a mucho a Hiccup. Estuvo unos segundos en silencio hasta que algo hizo click en la mente de la joven.

â€“Â¡Un momento! Â¿TÃº fuiste el que lanzÃ³ esa cosa de fuego?

Hiccup afirmÃ³ con la cabeza tÃ-midamente, impresionado por el cambio repentino de humor.

â€“Â¡Eso fue asombroso! Â¿CÃ³mo lo hiciste? â€“La chica sonriÃ³ con entusiasmo.

â€“Gracias a Inferno â€“respondiÃ³ el castaÃ±o, seÃ±alando la empuÃ±adura de su espada retrÃ¡ctil.

â€“Â¡Wow! Â¿Pero quÃ© pasÃ³ con el lobo?

â€“Â¿Te refieres a este tipo? â€“Fergus seÃ±alÃ³ el cuerpo casi carbonizado del enorme lobo que colgaba de una de las vigas del techo.

â€“El fuego alcanzÃ³ su corazÃ³n. Nadie puede sobrevivir a la ira de Inferno â€“Hiccup respondiÃ³ con un tono tan serio que dejÃ³ helada la piel de la princesa. Definitivamente ese muchacho es mÃ¡s fuerte de lo que aparentaba.

â€“Hemos tratado de rastrearlo durante aÃ±os y nunca pudimos encontrarlo, parecÃ-a como si se lo hubiera tragado la tierra. Me alegro de que finalmente haya muerto, ha causado demasiado daÃ±o â€“BocÃ³n dijo mirando con ira contenida el cuerpo colgante.

â€“Â¿Por quÃ© lo tienen aquÃ-? â€“PreguntÃ³ MÃ¨rida con gesto de desagrado, percatÃ¡ndose del aroma a carne quemada que emanaba del cuerpo.

â€“SerÃ¡ un buen trofeo para llevar a casa, con Ã©l como prueba, podrÃ© contar a los demÃ¡s en el reino cÃ³mo tu futuro esposo te salvÃ³ la vida de un monstruo. ServirÃ¡ para ganar puntos frente a los Lords de los diferentes clanes â€“El hombre guiÃ±Ã³ un ojo.

MÃ¨rida se cubriÃ³ el rostro con las manos, avergonzada. Hiccup sonriÃ³ con suavidad.

â€“Â¿Saben? Todo este asunto de Varulven me provocÃ³ hambre, quiero

un lutefisk **(6)** ahumado. Por culpa del tobillo torcido de la princesa aventurera me perdÃ- el nattveror **(7)** â€“. Dijo BocÃ³n frotÃ¡ndose su barriga con su mano buena, saliendo de la habitaciÃ³n.

â€“Eso es una gran idea, se me antoja un gran vaso de hidromiel **(8)**â€“Fergus se dirigiÃ³ a la puerta. â€“SerÃ¡ mejor que descanses, tu tobillo necesita un respiro. Te traerÃ© algo de comer mÃ¡s tarde.

La princesa mirÃ³ extraÃ±ada a su padre, por un momento sonÃ³ como su madre. â€“Gracias, papÃ¡.

Cuando los adultos abandonaron la habitaciÃ³n, un incomodo silencio cayÃ³ sobre los jÃ³venes.

Luego de unos momentos de vacilaciÃ³n, MÃ¨rida finalmente hablÃ³ con un tono conciliador: â€“Gracias por salvarme, sin ti probablemente estarÃ-a muerta.

â€“No es nada, no podÃ-a permitir que una doncella muriera frente a mÃ-.

La pelirroja rodÃ³ los ojos. â€“HÃ©roe rescatador de doncellas, Â¿podrÃ-as ayudarme a caminar? â€“dijo sentÃ¡ndose en la cama.

â€“Â¿No es demasiado pronto para caminar?

â€“Estoy segura que mi papÃ¡ terminarÃ¡ dormido sobre la mesa despuÃ©s de haberse acabado con todos los barriles de hidromiel del seÃ±or Estoico. Si me quedo a esperar, estoy segura que morirÃ© de hambre.

Hiccup riÃ³ â€“tienes un puntoâ€“, luego de decir esto se acercÃ³ a su prometida y la ayudÃ³ a ponerse de pie, poniendo el brazo derecho de la muchacha sobre sus hombros.

MÃ¨rida se puso nerviosa ante el contacto pero mantuvo la compostura.

â€“Que mal que me lastimÃ© el tobillo, me hubiera gustado explorar mÃ¡s el bosque â€“suspirÃ³ mientras empezaban a caminar en direcciÃ³n al comedor.

â€“Puedes montar en Toothless, de esta manera podrÃ¡s explorar sin lastimarte â€“. Hiccup hablÃ³ sin dejar de caminar

â€“Â¡Â¿En serio?! â€“La princesa preguntÃ³ emocionada siempre quiso montar un dragÃ³n pero hasta el momento nunca se le habÃ-a presentado el momento.

â€“Por supuesto, pero no es necesario que grites â€“comentÃ³ el castaÃ±o sacudiendo la cabeza.

â€“Disculpa â€“MÃ¨rida se sonrojÃ³.

Su estancia en Berk no era como lo habÃ-a esperado. Para empezar, casi muere asesinada por un lobo extraÃ±o. Pero tambiÃ©n, en esa circunstancia tan extrema, conociÃ³ a su prometido, que estaba lejos de ser el vikingo promedio. DespuÃ©s de todo, no todas las criaturas

sobrenaturales nÃ³rdicas eran malas.

* * *

><p>Aclaraciones

(1) AsÃ- se escribe en gaÃ©lico escocÃ©s el nombre de Merida.

(2) La actual Escocia.

(3) Se sabe que el emperador romano Claudio I, durante su invasiÃ³n a las islas britÃ¡nicas, trajo elefantes y camellos para ahuyentar a las tribus nativas.

(4) Una de las razones por los que los vikingos asolaron Europa fue precisamente por la falta de comida.

(5) Roble.

**(6) Bacalao. **

(7) AsÃ- era denominada por los vikingos a la comida que se tomaba al final del dÃ-a, supongo que era el equivalente a cena.

(8) Miel, cebada y agua fermentada, es considerada una las primeras bebidas alcohÃ³licas creada por el hombre. Por cierto, es muy deliciosa :P

* * *

><p>Notas finales: Se me ocurriÃ³ escribir esta historia al leer (y escuchar) "Varulven", una antigua balada medieval sueca, pero en esta ocasiÃ³n le di un final feliz porque en la balada, bueno al menos en la versiÃ³n que leÃ- (debido a que tiene como trece variantes, todas con diferente final), no termina tan bien que digamos, sÃ-, al final el lobo devora a la doncella, el amado llegÃ³ tarde y muere asesinado por el hombre-lobo :(Pero en esta historia hablamos de MÃ¨rida, ella no es una vÃ-ctima comÃºn, no es la tÃ-pica doncella en peligro ja ja ja

Si a alguien le pica la curiosidad por saber cÃ³mo es realmente la balada pueden escuchar la versiÃ³n interpretada por **_Spiritual Seasons**_** que es la versiÃ³n mÃ¡s "tradicional". Si quieren una versiÃ³n mÃ¡s "dark" pueden escuchar los covers hechos por las bandas: **_**Saltatio Mortis, Kroda y Garmarna **_**(todas altamente recomendadas)**_**.**_** Por desgracia no encontrÃ© la balada traducida al espaÃ±ol, todas las versiones que encontrÃ© estaban traducidas al inglÃ©s (incluidos los covers), una verdadera pena porque es una balada preciosa. Por cierto, Varulven significa hombre-lobo en sueco.**

La verdad es que me gusta mucho la idea de un compromiso arreglado, tal vez escriba otro fic sobre eso (se frota las manos malvadamente) je je je

**Dato curioso:**** QuerÃ-a publicar esto en Halloween pero no alcancÃ© a terminarlo, mejor tarde que nunca :P**

Un anuncio random pero importante:** Acabo de abrir un foro aquÃ-

en dedicado exclusivamente al Mericcup. Amo demasiado a esta pareja y me gustarÃ-a fangirlear y compartir ideas con otras personas sobre ellos, Â¿Alguien quiere unirse? Si es asÃ-, levanten la mano XD O pueden mandarme un PM. Es su decisiÃ³n :)**

Bueno, eso serÃ-a todo.

Â¡Saludos!

End
file.